Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

La prosperidad y la dignidad

26/05/2014

La prosperidad y la dignidad, dos palabras que llenan el corazón de una persona. Por eso fue que Jesús escogió a Sus doce Apóstoles. Solo Judas dejó entrar para ver hasta qué punto él rechazaría la oferta que los sumos sacerdotes ofrecían, para decir quién era Jesús. La tentación era fuerte para tener en sus manos las monedas de plata, pensando consigo que mejoraría de vida, como está ocurriendo hoy con la mayoría de los sacerdotes. Ofrecen una mejor forma de vida, si llegar hacer la voluntad del traidor, como hizo Judas. Y las palabras, prosperidad y dignidad, para esos ya no funcionan más. Lo que manda es el dinero en la mano, y el resto ya no importa, porque la mayoría está yendo por este camino, y esos nada más va recibir, a no ser la muerte, como Judas recibió después de traicionar a Jesús.

Todos los problemas de la vida ya vienen desde el inicio, cuando Dios creó al primer hombre. Fue allí que partió, por no haber obedecido lo que había pedido cuando crio la primera mujer, por tocar en lo que no debía. Este fue el comienzo que el diablo ha dado para que los hombres viniesen a tener todo lo que querían, sólo que tendría que ser como un dios, como él piensa. Pero este dios no soporta la palabra amor, y ni la dignidad, porque molesta mucho a donde él vive. Lo que es de él tiene que ser violento y sucio, para entrar en su reino que es solo de fuego. Todas las almas que allá entran, no pueden salir más. Por eso, que él dijo que todos aquellos que entran en el cementerio no salen más. Si esto fuera cierto, Lázaro no hubiera resucitado, como Jesús Resucito primero. Ahora, él, el traidor, viendo que una buena parte resucitará para la Vida, viene con toda la violencia, para que nadie quede como está, esperando por Jesús. Vea Mi hermano Pedro II, tú ya mostraste lo contrario. Para que los hombres y mujeres tenga la Vida Eterna, basta leer el Libro: *La Palabra de Dios*, como ya leyeron la Biblia. Esos dos muestran cómo es que se vive para un solo Dios, que solo pide a todos que queden pronto ya para tener un lugar donde sólo hay amor, mucho amor.

San José y Pedro II